

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS Y ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO DE ESTRUCTURAS EMERGENTES EN OBRAS DE RESTAURACIÓN Y REHABILITACIÓN EN IGLESIA PARROQUIAL DE NTRA. SRA. DE LA ASUNCIÓN DE LORA DEL RÍO (SEVILLA)

Elena Méndez Izquierdo
Florentino Pozo Blázquez
Rosa María Gil Gutiérrez

RESUMEN

La actuación arqueológica, promovida por la Archidiócesis de Sevilla en el marco de obras de rehabilitación y restauración, ha consistido en un control de los movimientos de tierras y un análisis de las estructuras emergentes. Los resultados obtenidos en este proceso de control arqueológico, unidos al estudio histórico y artístico del edificio, nos permite establecer una interesante secuencia evolutiva del proceso de ocupación de la parcela y de las fases de construcción del inmueble, desde principios del siglo XIV hasta fines del siglo XX.

ABSTRACT

The archaeological activity, promoted by the Archdiocese of Seville within the framework of rehabilitation and restoration works, has consisted of a control of earth movements and an analysis of emerging structures. The results obtained, together with the historical and artistic study of the building, allow us to establish an interesting evolutionary sequence of the occupation process of the plot and the construction phases of the building, from the beginning of the 14th century until the end of the 20th century.

INTRODUCCIÓN

Sobre el proyecto de “ Restauración y rehabilitación de Iglesia y dependencias parroquiales de la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción. Lora del Río. Sevilla”, promovido por la Archidiócesis de Sevilla y redactado por el arquitecto D. Manuel Leyva de la Iglesia, la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico informó el 23 de noviembre de 2016 sobre la obligación de cautela arqueológica consistente en un control arqueológico de los movimientos de tierras y un análisis arqueológico de las estructuras emergentes. Teniendo en cuenta este informe, la Archidiócesis de Sevilla encarga a los arqueólogos Elena Méndez

Izquierdo y Florentino Pozo Blázquez la redacción y tramitación del correspondiente proyecto arqueológico. La resolución de autorización de la actividad arqueológica tiene fecha de 5 de abril de 2017. Los trabajos de campo se iniciaron el 19 de abril de 2017 y finalizaron el 25 de enero de 2018.

La parcela que ocupa la Iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción ocupa 2.568 m², de los cuales 771 m² corresponden al núcleo primitivo de la iglesia construido entre fines del siglo XV y el primer tercio del XVI. El límite suroeste de la parcela viene delimitado por la muralla urbana de Lora en un recorrido de 73,70 m lineales con un par de quiebros en su extremo noroeste. Junto a la misma se sitúan dos patios delimitados por las fachadas sur y oeste de la iglesia. Un tercer patio, de reducidas dimensiones, se sitúa junto al ábside, con puerta a la calle por su extremo norte y a la Sacristía por su extremo sur.



FIGURA 1. Ubicación y delimitación de la parcela.

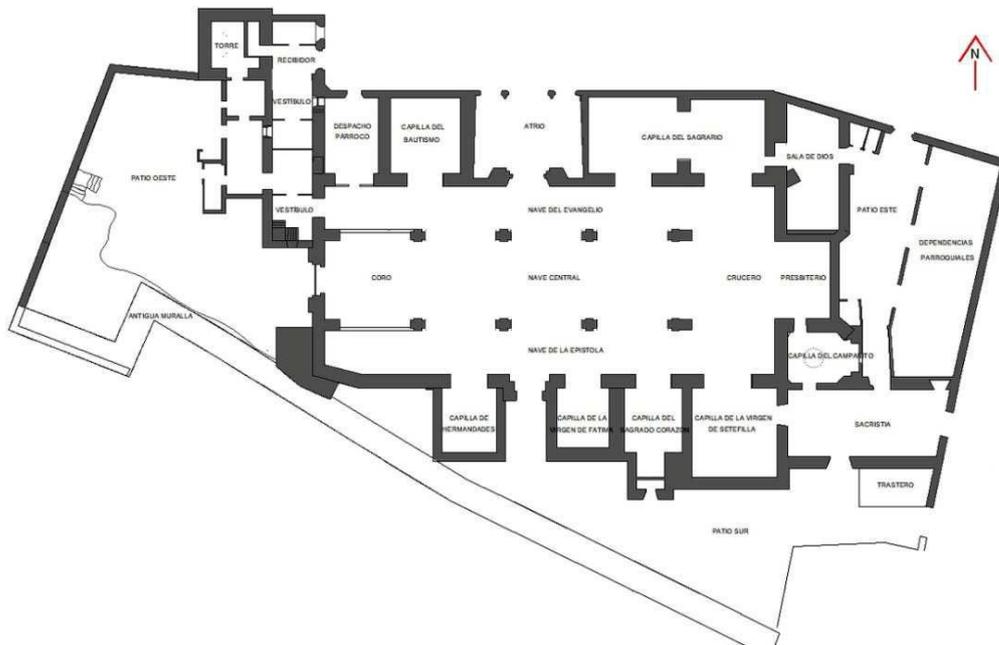


LÁMINA 1. Planta general de la parcela. Estado prev io.

Las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo son:

1 ANÁLISIS DE ESTRUCTURAS EMERGENTES

Se ha procedido a la documentación de las cubiertas y estancias donde se han desarrollado las obras de sustitución de estructura s en mal estado, picado de paramentos hasta dejar a la vista la fábrica original y recuperación de esgrafiados. Los sectores acometidos son los siguientes:

1.1.-Cubiertas:

La intervención sobre las cubiertas de tejas del Presbiterio dejó al descubierto la primitiva solución constructiva, consistente en cub ierta transitable de losas de barro cocido dispuestas a la palma y con varios planos de pendiente de desagüe, adaptadas éstas al contorno de la bóveda de crucería a la cual se superpone.

En el caso del Crucero, la auscultación del interior se pudo ver antes de proceder al desmontaje de vigas de madera y cubierta de tejas a cuatro aguas, observándose que la bóveda de crucería había estado desde su origen con la actual cubierta. El recubrimiento de la bóveda consistía en una capa de mortero de ca l de gran consistencia marcando la topografía de los cuatro paños de bóvedas con su cruce central.

Sobre esta superficie se configuraba una cámara a la que se accede desde un ventanuco abierto al tejado de la nave central. El intradós de dicho ventanuco mantiene un enlucado, bajo el cual se conserva la decoración original con enlucido esgrafiado simulando ladrillos rojos.

La reforma de la cubierta de tejas a tres aguas en la cabecera de la nave del Evangelio permite descubrir la cubierta original transitable de losas de barro cocido dispuestas a la palma y con planos ondulados de pendiente de desagüe siguiendo el perfil de la bóveda de crucería.

El hundimiento de la cubierta transitable del ángulo sureste permite documentar restos del sistema de vasijas cerámicas “de avería” que conforma una cámara de aligeramiento de la bóveda entre ésta y la solería de cubierta.

La reconstrucción de la cubierta de tejas a tres aguas en la cabecera de la nave de la Epístola permite ver que la cubrición original debió tener similar solución de cubierta de tejas. El recubrimiento de la bóveda consistía en una capa de mortero de cal de gran consistencia marcando la topografía de los cuatro paños de bóvedas con su cruce central.

La intervención de sobre el faldón de tejas de la capilla del Sagrario permitió evidenciar una subida de las cubiertas de unos 90 cm sobre el alero de tejas original de principios del XVI. Dicha subida se realiza al adosarse la capilla del Sagrario a la fachada exterior de la nave del Evangelio, lo cual conlleva el ocultamiento no sólo del alero primitivo de dicha fachada, sino de las pinturas murales con esgrafiados datadas a fines del siglo XVII. El buen estado de conservación de éstas y de la línea de modillones que sostenían el alero primitivo, lleva a la dirección de obras a no reponer el faldón de tejas de la capilla y arbitrar una solución de cubierta transitable que permitiera dejar visible los restos descubiertos.



FIGURA 2. Actuaciones sobre la cubierta de la Capilla del Sagrario.

La intervención sobre la cubierta de tejas y linterna de la capilla del Campanillo visualiza el adosamiento de ésta a la fachada original de la cabecera de la iglesia gótica. De esta forma, hemos podido observar el ocultamiento de la cornisa de modillones y su remate con merlones escalonados. Igualmente vemos que las decoraciones de pinturas esgrafiadas de fines del siglo XVII también han sido alteradas, por lo que la datación de la capilla habría que situarla con posterioridad a esas fechas.

Igualmente, en los paños este y norte del Presbiterio a nivel de base de cubiertas, se recuperan parcialmente las cornisas de modillones y parte de los merlones superpuestos de la iglesia gótica. También se recuperan bajo varias capas de enlucido restos de pinturas y esgrafiados de fines del siglo XVII.

1.2.-Picado de paramentos:

1.2.1.-El adosamiento del cuerpo principal de las Dependencias Parroquiales sobre el tramo septentrional de la fachada oeste de la iglesia hemos podido datarlo a fines del siglo XIX o principios del XX. El picado del paramento oeste de dichas dependencias permite definir su fábrica y algunos elementos de interés como vanos y muros asociados.

En planta alta se define una fábrica mixta de ladrillos y tapial. Los ladrillos, de 14 x 29,5 x 3,5 cm, se emplean tanto en las esquinas de la sala, en torno a la ventana original, situada en el centro, como en la divisoria de los tapias, en dos hiladas que regularizan el nivel de éstos. El aparejo de los ladrillos alterna la soga y tizón por hiladas. Por lo que respecta al tapial, se definen tres hiladas de 0,85 m de altura cada uno, separados por dos hiladas de ladrillos. La longitud de los tapias varía, yendo desde los 2,00 m hasta los 5,5 m. Bajo la ventana original, situada en el centro de la sala, se sitúa un pequeño vano ciego, a modo de hornacina, que debió cumplir una función de pequeño estante. La ventana que se sitúa a la derecha se construye con posterioridad, rompiendo las tres hiladas de tapias. En el extremo derecho del alzado se observa el encastre de un muro de 0,65 m de anchura, que cerraría por el norte originariamente las dependencias, siendo demolido a fines del siglo XIX, al construirse la torre.

En planta baja, se emplea una fábrica de ladrillos, de 14 x 29,5 x 3,5 cm, alternando la soga y tizón por hiladas. De los tres vanos que observamos, únicamente el central es original, con rosca de ladrillos en arco rebajado y abocinado en su remate. Los otros dos vanos, ventana a la izquierda y puerta a la derecha, se abren a fines del siglo XIX y en pleno siglo XX, respectivamente. En el extremo izquierdo del alzado se definen cuatro mechinales de encastre

de mamperlanes de la escalera original de la sala para acceder a la planta alta. Dicha escalera es demolida a fines del siglo XIX, al construirse la torre. Al igual que observamos en planta alta, en el extremo derecho del alzado se observa el encastre de un muro de 0,65 m de anchura, que cerraría por el norte las dependencias, demolido a fines del siglo XIX.

El picado del paramento este de las dependencias parroquiales permite definir la fábrica y algunos elementos de interés de la fachadoeste de la iglesia gótica, a la cual se adosan a fines del siglo XVIII dichas dependencias.

En planta alta observamos tres fábricas claramente diferenciadas. El tramo septentrional es un adosamiento a la torre primitiva de la iglesia, construido al conformarse las dependencias parroquiales a fines del siglo XVIII. Es una fábrica de ladrillos de 14 x 29,5 x 3,5 cm, alternando la soga y tizón por hiladas. En él se sitúa una ventana rematada con arco rebajado, que posteriormente, a fines del siglo XIX, es cegada. El tramo central es un adosamiento a la nave del Evangelio de la iglesia, conformando parte de la primitiva torre de la iglesia. En él se emplea una fábrica mixta de hiladas de mampostería ordinaria de alturas diversas, separadas por hiladas de ladrillo de 14,5 x 30 x 4,5 cm, dispuestos a soga y tizón por hiladas alternas. El tramo meridional emplea únicamente ladrillos de 14,5 x 30 x 4,5 cm, dispuestos a soga y tizón por hiladas alternas. En este tramo se abre un balcón-puerta a fines del siglo XVIII, al construirse las dependencias parroquiales, y orientado a la nave del Evangelio. En este tramo meridional, destruidos parcialmente por dicho balcón, se conservan restos de enlucidos con pinturas y esgrafiados, datados a fines del siglo XVII, que formarían parte de la decoración general de fachadas de la iglesia.

En planta baja se definen las mismas tres fábricas descritas en planta alta. El tramo septentrional es un adosamiento a la torre primitiva de la iglesia, construido al conformarse las dependencias parroquiales a fines del siglo XVIII. Es una fábrica de ladrillos de 14 x 29,5 x 3,5 cm, alternando la soga y tizón por hiladas. En él se sitúa una ventana rematada con arco rebajado, que posteriormente, a fines del siglo XIX, es convertida en puerta. El tramo central es un adosamiento a la nave del Evangelio de la iglesia, conformando parte de la primitiva capilla del Bautismo. En él se emplea una fábrica mixta de hiladas de mampostería ordinaria de alturas diversas, separadas por hiladas de ladrillo de 14,5 x 30 x 4,5 cm, dispuestos a soga y tizón por hiladas alternas. En este tramo, se abre a fines del siglo XVIII una puerta, horadando la fábrica original. El tramo meridional emplea únicamente ladrillos de 14,5 x 30 x 4,5 cm, dispuestos a soga y tizón por hiladas alternas. En este tramo se abre una puerta a fines

del siglo XVIII, al construirse las dependencias parroquiales, y abierta a la nave del Evangelio. En este tramo meridional, destruidos parcialmente por dicha puerta, se conservan restos de enlucidos con pinturas y esgrafiados, datados a fines del siglo XVII, que formarían parte de la decoración general de fachadas de la iglesia.



FIGURA 3. Paramento oriental en planta alta de las Dependencias Parroquiales tras la restauración de su fábrica

1.2.2.-La evolución constructiva del Despacho Parroquial ha podido ser definida merced a la lectura paramental de los alzados de este espacio tras el picado de los enfoscados y la documentación de sus fábricas y de diversos elementos constructivos.

El alzado sur, con una longitud de 4,46 m, permite determinar que el muro de cierre de la nave del Evangelio tiene una fábrica de tapial, del que se definen parte de tres hiladas de 0,85 m de altura, separados por una capa de argamasa y alguna pieza de ladrillo. Sobre él, en la parte superior del alzado, se encastra el arco ojival formero de la bóveda de crucería de la antigua capilla del Bautismo. En la parte media, los tapiales son seccionados para insertar la doble rosca de arcos ojivales de ladrillo que conforman la puerta de acceso a la capilla del Bautismo desde la nave del Evangelio. La rosca inferior tiene 30 cm de anchura, mientras que la superior, que ejerce como arco de descarga, es de 45 cm. Los arcos asientan en una imposta de ladrillos de dos hiladas, sirviendo de tránsito a las jambas de la puerta con esquina achaflanada, igualmente de ladrillos, dispuestos a soga y tizón por hiladas.

Este alzado, por lo tanto, evidencia que la construcción de la capilla del Bautismo es posterior a la nave del Evangelio, pudiendo datarse a principios del siglo XVI.

El alzado oeste tiene una longitud de 6,33 m y altura variable, entre los 5 y los 7 m. En él se evidencia la ampliación de la capilla del Bautismo y otras alteraciones menores con el fin de habilitarla como despacho parroquial.

El muro original de la capilla del Bautismo tiene una longitud de 4,14 m, ocupando el sector sur del alzado. Su fábrica es mixta, con hiladas de mampuestos de altura variable, separadas por hiladas de ladrillos dispuestos a soga y tizón. En el tramo superior del muro se insertan una imposta moldurada de piedra calcarenita y dos ménsulas que sostienen el arco ojival formero de la bóveda de crucería de la capilla. En la parte inferior izquierda de este muro se sitúa un vano de puerta cegado, que fue abierto a fines del siglo XVIII al construirse las dependencias parroquiales adosadas a los pies de la iglesia.

El cierre por el norte de la capilla del Bautismo es un muro de 1,10 m de anchura que es demolido a fines del siglo XIX para ampliar la capilla y convertirla en despacho parroquial. En este alzado que describimos se documenta dicho muro seccionado.

La ampliación hacia el norte de la capilla es de 2,19 m hacia el norte, adosándose al muro seccionado un tramo de muro de ladrillos de 1,09 m de longitud, abriéndose una puerta de acceso a las dependencias parroquiales.

El alzado este tiene una longitud de 6,33 m y altura variable, entre los 5 y los 7 m. Al igual que en el alzado oeste, en él se evidencia la ampliación de la capilla del Bautismo con el fin de habilitarla como despacho parroquial.

El muro original de la capilla del Bautismo tiene una longitud de 4,14 m, ocupando el sector sur del alzado. Su fábrica es mixta. En el zócalo, hasta una altura de 2 m, se suceden hiladas de mampuestos de altura variable, separadas por hiladas de ladrillos dispuestos a soga y tizón. Sobre este zócalo, el resto del muro es de ladrillos dispuestos a soga y tizón por hiladas. En el tramo superior del muro se insertan una imposta moldurada de piedra calcarenita y dos ménsulas que sostienen el arco ojival formero de la bóveda de crucería de la capilla. Bajo el arco ojival, descentrado respecto al mismo, se sitúa una ventana abocinada que daba luz a la capilla, siendo cegada tras construirse adosada la nueva capilla del Bautismo. En la parte inferior izquierda de este muro se sitúa un vano de puerta abierto a fines del siglo XIX, de conexión con la nueva capilla del Bautismo adosada a la antigua.

En este alzado que describimos también se documenta el muro de cierre por el norte de la capilla del Bautismo, de 1,10 m de anchura, que es demolido a fines del siglo XIX para ampliar la capilla y convertirla en despacho parroquial.

El alzado norte tiene una longitud de 4,46 m y altura variable, entre los 5 y los 7 m. Su fábrica es de tapial, con hiladas de 0,85 m de altura, separados por mortero de cal. En la parte inferior y superior del muro se disponen sendas ventanas neogóticas, rematándose el alzado con arco formero de bóveda ojival neogótica. La construcción del muro se fecha a fines del siglo XIX, fruto de la ampliación de la capilla del Bautismo con el fin de habilitarla como despacho parroquial.

El picado de las bóvedas evidencia, igualmente, la transformación de la capilla del Bautismo en despacho parroquial a fines del siglo XIX. En el sector sur, cubriendo un área de 17,93 m², se sitúa la bóveda de crucería ojival de la capilla del Bautismo, sostenida por ménsulas molduradas de calcarenita. Tanto los arcos formeros como los nervios con dibujo en estrella de la bóveda son igualmente de sillares de calcarenita. Sobre la nervadura, la bóveda de crucería se construye con ladrillos.

En el sector norte, cubriendo un área de 13,28 m², se sitúa la bóveda ojival neogótica construida al ampliarse la antigua capilla y habilitarse como despacho parroquial. Se construye con ladrillos dispuestos a soga y tizón por hiladas, siendo enfoscada y pintada.

1.2.3.-La configuración del Patio Oeste se formaliza en 1890 al construirse la torre actual en sustitución de la antigua situada a los pies de la iglesia. Junto a esta nueva construcción se levantan de nueva planta las tapias que cierran por el norte y oeste el patio, a la vez que se articula un remonte sobre el lienzo de muralla al sur. La muralla, por su parte mantiene el cerramiento de este espacio por el sur, mientras que las dependencias parroquiales y la portada de la iglesia lo delimita por el este.

En el límite por el norte del patio se ha picado el paramento adosado a la torre. El tramo de la torre tiene una longitud de 5,8 m. Su fábrica es de ladrillos de 29 x 14,5 x 4 cm dispuestos a soga y tizón por hiladas. En el centro se sitúa la puerta original de acceso a la escalera interior de la torre de 2,15 m de altura y 1 de ancho, convertida hoy día en acceso a un cuarto sin conexión con la escalera. La puerta, originariamente, se coronaba con arco ojival neogótico, con rosca de la drillo de 30 cm de anchura. El adosamiento a mediados del siglo XX de dependencias domésticas, demolidas durante el presente proyecto de rehabilitación, dejan huella en el alzado tanto con el encastre de la citara que cerraba por el oeste dichas dependencias, como del tejado a un agua de éstas.

El tramo de la tapia adosado a la cara oeste de la torre tiene una longitud de 6,9 m y una altura de 3,70 m. Su fábrica es mixta. Desde la cimentación hasta 2,40 m de altura se construye con ladrillos de 29 x 14,5 x 4 cm dispuestos a tizón. A partir de 2,40 m se sucede una hilada de dos tapias de 0,90 m de altura, separados por un machón de ladrillos. Sobre la hilada de tapial se sitúan 4 hiladas de ladrillos dispuestos a tizón. El remate final de la tapia es de teja a modo de cobija.

La tapia que delimita por el oeste al patio tiene una longitud de 22,5 m y altura media de 3,8 m. Une en fábrica con la tapia norte y se adosa y superpone a la muralla por el sur. Arranca su fábrica sobre cimientos con un zócalo de 0,80 m de altura, con mampostería en la base y tres hiladas de ladrillo a tizón en la parte superior. Desde el zócalo hasta 4,40 m de altura se suceden 4 hiladas de tapial separadas en horizontal por una hilada de ladrillos. La altura media de los tapias es de 0,85 m, existiendo, no obstante, algún tapial de 0,40 m. De forma poco regular se suceden 5 machones de ladrillo de 0,30 a 0,90 m de ancho que traban los distintos tapias. La coronación de la tapia se resuelve con un perfil a dos aguas y una línea de tejas a modo de cumbrera.

El patio limita por el sur con la línea de muralla de principios del siglo XIV, la cual ha podido definirse en el desarrollo de los trabajos de excavación en tres tramos que articulan un doble quiebro. La muralla se conserva a la altura del paseo de guardia, habiendo desaparecido el pretil y almenado, siendo sustituido por una tapia de ladrillos de 1 m de altura media, configurando la medianera con las viviendas colindantes. Su anchura es de 2,25 m. Su coronación está fuertemente erosionada, con pérdida por meteorización del pavimento del paseo de guardia, observándose, así mismo, varias fisuras transversales. Su fábrica es un encofrado de tapial muy rico en cal y abundantes cantos rodados de diversos tamaños, lo cual le da bastante consistencia.

Se definen tres tramos. El tramo 1 se desarrolla desde el contrafuerte adosado a los pies de la iglesia en dirección noroeste hasta alcanzar los 13 metros de longitud. El tramo 2 une con el anterior en ángulo de 90°, desarrollándose hacia el suroeste a lo largo de 5,47 m. En el extremo sur de éste se une con el tramo 3 también en ángulo de 90°, desarrollándose el mismo hacia el oeste a lo largo de 7,90 m.

Del alzado de la muralla se ha podido descubrir 2 m de altura, desde la base de excavación general del patio hasta la coronación de l paseo de guardia. En su base se evidencia parte de una hilada de tapial, sobre la que se superponen otras dos de 0,85 m de altura.



FIGURA 4. Planta y alzado del tramo 2 de la muralla.

2.-CONTROL DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS.

Las zonas de intervención son los siguientes:

2.1.-Sondeo Patio Oeste:

Sondeo situado a los pies de la puerta oeste de la iglesia, inicialmente planteado con una superficie de 10 m², ampliado finalmente hasta alcanzar los 25 m².

Se parte de cotas superiores de rasante a + 38,39 m. Tras el desbroce y retirada del escombrado se detectan a + 37,96 m restos de un suelo de cal y gravilla (UE 1) sobre una base de tierra con abundantes cascotes y restos metálicos, vidrios y cerámicas datados en pleno siglo XX.

A la cota + 37,77 m se localiza un pavimento (UE 3), asociado a la portada de la iglesia y al contrafuerte situado al sur. Se trata de una solería de ladrillos de 28 x 13,5 cm dispuestos a la palma con cenefa junto al contrafuerte y ángulo sureste del corte. Se encuentra en un estado

de conservación precario, con abundantes losas fragmentadas y reparaciones poco cuidadas, cortada por la cimentación del muro que cierra por el norte el sondeo (UE 4), datado éste a fines del siglo XVII.



FIGURA 5. Pavimento UE 3 asociado a la portada Oeste de la iglesia.

Relacionado con este pavimento se localiza el umbral de la puerta de la iglesia, construido con restos de dos fustes de columnas de procedencia desconocida y posiblemente de cronología romana. Se trata de un fuste acanalado de mármol blanco de 1,40 m de longitud y otro liso de mármol rosa de 0,55 m de longitud; ambos de 35 cm de diámetro. Su desgaste es muy acusado en la parte superior, expuesta al paso continuado de feligreses.

La asociación de esta solería al contrafuerte de los pies de la iglesia y algún fragmento cerámico localizado en los rellenos de base, datan el pavimento a fines del siglo XVII, y supone una subida de cotas respecto al primitivo asociado a la portada de principios del siglo XVI.

En el ángulo suroeste del corte, adosado al contrafuerte de la iglesia y a la muralla se documenta una pila de agua que supone una ruptura del pavimento (UE141). Tiene planta romboidal, con dimensiones interiores de 5,40 x 3,80 m en sus ejes longitudinal y transversal. Su pretil está desmochado a la rasante + 38,05 m, no conservándose la coronación, posiblemente de ladrillos a sardinel (por la huella de encastramiento en el mortero). Dicho pretil

tiene una anchura de 0,30 m, construyéndose con ladrillos, mortero de cal de gran calidad y enlucido al interior con mortero de cal. El pavimento, situado a la rasante + 37,30 m, es de ladrillos de 28 x 13,5 cm dispuestos en hileras en paralelo a los pretilos menores. La construcción de la pila de agua se asocia a la formalización general del patio oeste realizada a fines del siglo XIX.

Bajo los rellenos que sirven de base a la solería UE 3 se sitúa, a 42 cm de profundidad respecto de ésta, un relleno de cal (UE 57) que podemos asociar al suelo original de la portada de la iglesia, datada a principios del siglo XVI. De hecho, a la cota de dicho suelo (+37,35 m) arranca el basamento de la portada, oculto hasta la actualidad y recuperado tras las obras de rehabilitación. El basamento sobre el que se sitúan las arquivoltas de la portada es un zócalo de ladrillos aplantillados de 7 hiladas, resuelto en su coronación con sencillas molduras de media caña.

En rasantes que rondan la cota +37,00 m se documentaron el enterramiento individual UE 112 y el osario UE 65. En el primer caso, estamos ante un enterramiento individual fechado entre los siglos XVI y XVII. Conserva fragmentos de todas las partes del esqueleto, pero muy escasos e incompletos. Del cráneo se han identificado fragmentos de la calota, pero ninguno de la cara o dentición. Aparte de lo marcado en el índice gráfico de preservación, hemos registrado algunos fragmentos de la columna vertebral cervical y dorsal. La documentación gráfica de campo evidencia la parcialidad de la conservación y corrobora el patrón ritual deposicional del individuo: decúbito supino con, al menos, las piernas extendidas.

Por lo que respecta al osario UE 65, se trata de un depósito de tipo secundario fechado a fines del siglo XIX o principios del XX. A pesar de no exceder de los 0,60 m de diámetro en planta, sorprende el número mínimo de individuos documentados: 11, de los cuales hay 1 feto, 1 neonato, 2 infantiles y 7 adultos. También hemos de destacar la ausencia de huesos pequeños (como los de las manos y los pies) y un abundante elenco de alteraciones tafonómicas, desde fracturas antiguas y recientes (tanto en estado fresco como en seco), erosiones, evidencias de distintos tipos de colmatación durante el proceso de descomposición del cuerpo, concreciones minerales o pigmentaciones oscuras por hongos o contacto con elementos metálicos entre otros. Estos signos, aunque indirectos, nos pueden indicar que, siendo un depósito secundario, puede responder a la reorganización de otros depósitos en ocasiones anteriores.

2.2.-Control de los movimientos de tierras en Patio Oeste:

La demolición de la losa de hormigón y el relleno de base en toda la banda sur del patio permitió definir la planta general de la muralla de principios del siglo XIV (UE 7) y un muro adosado a uno de los tramos de la misma (UE10), datado a fines del siglo XIX.

Respecto a la muralla, ya se ha descrito en el apartado correspondiente a estructuras emergentes y estudios paramentales.



FIGURA 6. Vistas aéreas de la muralla durante el proceso de excavación.

En paralelo a los trabajos de recuperación de la rasante de la muralla, se acomete el desbroce general del patio, permitiendo documentar en el flanco oeste del mismo algunas estructuras datadas en pleno siglo XX, antes de proceder a un rebaje mecánico general. Dichas estructuras corresponden a pavimentos y muros de un establo (UE 114 y 115) y una escalera de doble tramo adosada a la misma (UE 30), que servía de acceso a la plataforma hormigonada que ocultaba a la muralla. Ambas construcciones se adosan a la tapia que delimita al patio por el oeste.

A 2,60 m en paralelo a la tapia oeste del patio se sitúa el muro UE 115 que cierra por el este la cuadra, desarrollándose con una longitud de 9,09 m y una anchura de 0,30 m. Su fábrica es de fragmentos de ladrillo colocados a tizón unidos por un mortero terrizo, pobre en cal. En el interior del habitáculo se define un pavimento de ladrillos a sardinel colocados en hileras

paralelas (UE 114), con rasante general a +38,15 m. Junto a las tapias oeste y norte el pavimento no se conserva, siendo sustituido por una lechada de mortero de cemento (UE 113), correspondiendo posiblemente al espacio reservado para comederos de los animales.

La escalera, por su parte, se adosa a la tapia oeste, cerrando por el sur con el muro UE 28, de similares características que UE 115. Conserva un primer tramo de tres peldaños, un desembarco a la cota +39,40 y un segundo tramo de otros tres peldaños que sirven de paso a la plataforma de hormigón situada al sur y a la rasante general + 40,36 m. El pavimento de la escalera se formaliza con losas de 0,30 x 0,30 m y ladrillo, unidas con mortero de cemento.

En cronologías de la segunda mitad del siglo XX hemos de situar las cimentaciones de la vivienda recientemente demolida y que ocupaba el flanco noreste del patio con dos habitáculos con el muro UE 147 como cerramiento defachada, a los que se adosa un cuarto de baño cimentado con el muro UE 148 a la rasante general + 37,80 m. La evacuación de aguas residuales se realiza con tubería de hormigón que vierten a un pozo ciego (UE 146), situado en el centro del patio. Dicho pozo ciego tiene la particularidad de utilizar como apoyo base de una losa de hormigón dos rejas neogóticas de sendos óculos de la iglesia.

Asociados a la formalización general del patio oeste, datada a fines del siglo XIX, se documentan en el proceso de excavación diversas construcciones que nos ayudan a comprender la configuración interior del mismo.

En primer lugar, definimos dos tramos de un muro de ladrillos y mortero de cal (UE 28) de 0,30 m de anchura, que dividiría en dos el patio. Orientado este-oeste, separaría dos espacios claramente diferenciados en uso.

El sector norte se correspondería con un ámbito ajardinado asociado a las dependencias parroquiales y al acceso a la torre. En él se localiza precariamente conservado, a la rasante + 37,80 m, un pavimento de cal delimitado por una línea de ladrillos a sardinel (UE 145). Se define, así, un espacio circular de 3,90 m de diámetro, en cuyo centro se sitúa un registro de ladrillos para recogida de aguas (UE 130) con atarjea de desagüe (UE 116). Sobre el registro se interpreta que se situaría una pila o fuente ornamental. Asociado a este espacio circular se localizan arranques radiales de cuatro andenes con pavimento de cal delimitados igualmente por líneas de ladrillo a sardinel. Entre estos andenes radiales habríamos de situar parterres.

El sector meridional del patio oeste se relaciona con espacios eclesiásticos, colindantes a la puerta del Perdón. Se formaliza un patio seguramente ajardinado delimitado por la línea de muralla, al sur; la portada de la iglesia, al este; la tapia oeste y el muro UE 28, al norte. En el extremo oeste se definen dos ámbitos cementeriales de tipo osario, delimitado por los muros UE 10 y 11, que se adosan a la muralla, en el primer caso, y a UE 28, en el segundo.

El denominado Ámbito 1 se formaliza aprovechando el doble recodo de la muralla, la tapia oeste del patio y el muro UE 10, que prolonga la alineación del tramo 1 de la muralla. Dicho muro tiene una anchura de 0,55 m y una longitud de 8,30 m. Se cimienta a la cota +37,80 m, conservando una altura máxima de 1,75 m. Presenta un zócalo de 0,90 m de altura con fábrica de mampuestos y dobleverdugada de ladrillos en doble hilada. Sobre el zócalo conserva una hilada de tapi al de 0,85 m en un precario estado de conservación.

El Ámbito 1 tiene unas dimensiones internas de 8,30 x 4,74 m. No se observan en él puerta alguna de acceso ni ventanas, por lo que se interpreta como un espacio cerrado por tapias y sin cubierta. Tras la retirada de escombrado que colmataba su interior se alcanza la cota de rasante + 38,54 m, definiéndose una superficie de cenizas con huesos humanos quemados sin conexiones anatómicas, en clara deposición secundaria. La huella de fuego en paredes de muralla y muro UUE 10 indica que los huesos humanos, una vez depositados en masa sobre en el Ámbito 1, fueron quemados con intención incineradora. Estamos, pues, ante un osario asociado a los restos de enterramientos del antiguo cementerio parroquial, abandonado éste a principios del siglo XIX. La conformación del patio a fines de esa centuria debió conllevar la exhumación de los enterramientos más superficiales y su traslado a este osario.

De todo el conjunto del osario, se seleccionó para su excavación un grupo de huesos no afectados por el proceso de cremación, localizado junto a la cara sur del muro UE 10, al que se ha identificado con la UE 6. Es un depósito secundario fechado en el siglo XX, posiblemente relacionado con las remociones producidas cuando el espacio pertenecía a la zona ajardinada o corral de una vivienda anexa. En el grupo, abundan las fracturas recientes y antiguas sobre los huesos, así como evidencias de distintos tipos de colmatación de los restos. Se ha estimado un número mínimo de individuos de 8.

El Ámbito 2 viene delimitado por la tapia oeste (UE 30), por el muro UE 10 situado al sur, por UE 11 al este y UE 28 al norte. En este caso, estamos ante un cimiento de ladrillos y mortero de cal de 0,30 de anchura, con cota general de conservación a + 37,83 m, orientado

este-oeste, y en el que se parece ubicar un vano de puerta de 1,80 m. El cimiento UE 11, que cierra por el este, se adosa a UE 28 y UE 10, formalizándose como encofrado de mortero bastardo sobre zanja de cimentación de 0,40 m, conservado a ala rasante +38,14/+37,83 m.

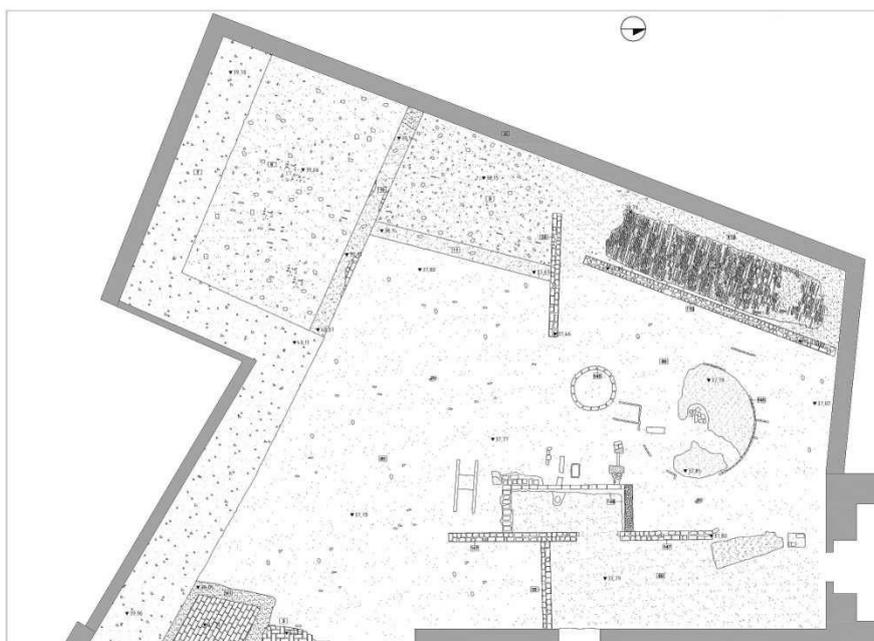


LÁMINA 2. Planta general de excavación del Patio Oeste.

Tras la eliminación de rellenos de colmatación bajo losa de hormigón se alcanza la cota general +38,11 m, definiéndose un terreno (UE 16) con abundantes cascotes fruto del derrumbe de los muros que conforman este ámbito y en el que se encuentran restos dispersos de huesos humanos en deposición secundaria correspondientes a 2 adultos, 1 infantil y 1 neonato. Bajo este relleno hay una capa de matriz arcillosa (UE 17) en la que igualmente se localizan restos dispersos de huesos humanos en deposición secundaria, esta vez pertenecientes a 2 adultos y 1 infantil.

En torno a la rasante +37,42 m se define un nivel (UE 18) de uso cementerial con restos de 2 adultos y 1 neonato, igualmente en deposición secundaria.

En el resto del Patio Oeste, en cotas que rondan +37,45/37,65 m se detectan terrenos arcillosos con abundantes cascotes (UE 81) en los que se excavan las primeras fosas definidas de enterramientos asociados al cementerio abandonado a principios del siglo XIX. Muchos de estos restos están muy afectados por las obras desarrolladas entre fines del siglo XIX y fines del siglo XX.

Los conjuntos de inhumación excavados se han concentrado en el extremo oeste, a 2,5 m de la tapia de cierre del patio y en el extremo sur, junto a la muralla.

En el extremo oeste destacan los restos de enterramiento UUEE 128, 129 y 131. UE 128 corresponde a un individuo adulto maduro masculino en decúbito supino con mandíbula edéntula, en orientación de sagital a 275° (NO) y del que sólo se registra cráneo y parte de los hombros. UE 129 es un individuo adulto en posición compatible con decúbito supino, aunque sólo se registran los pies.

En el extremo sur, junto a la muralla, se identifican 9 enterramientos infantiles, todos afectados por zanjas y remociones diversas. Se trata de las UUEE 119 a la 127, localizadas en torno a la cota + 37,65 m.

Las cotas de excavación más profundas alcanzadas corresponden a la base de la zanja de saneamiento para la recogida de aguas pluviales en la zona central del patio, situándose a la rasante +37,00 m. Esta zanja parte del centro del patio, alineándose con una orientación este-oeste hacia las dependencias parroquiales con una longitud de 11,80 m y anchura de 0,40 m.

En la zanja se han excavado varios conjuntos inhumados que, al extenderse más allá del ámbito de intervención y estar afectados por remociones previas, han incidido en individuos incompletos. Desde el extremo oeste al este de la zanja se han exhumado los siguientes restos:

-UE 82: 1 adulto masculino en decúbito supino, 1 adulto femenino y 1 infantil.

-UE 83: 1 adulto masculino y 1 adulto femenino.

-UE 84: 1 adulto masculino y 1 adulto femenino.

-UE 109: 1 adulto maduro femenino.

-UE 96: 1 adulto joven masculino, 1 adulto masculino y posiblemente 1 pre-adulto.



LÁMINA 3. Planta general de excavación de unidades de inhumación en Patio Oeste y Dependencias Parroquiales.

2.3.-Control de los movimientos de tierras en Dependencias Parroquiales:

Se ha llevado a cabo el control arqueológico de los movimientos de tierras asociados a la sustitución de la solería actual en una extensión de 60,22 m², realizada con medios mecánicos y, sobre todo, manuales. La potencia de los rebajes ronda los 0,40 m. A ello hay que añadir la apertura de una red de saneamiento consistente en una zanja de 14,80 m de longitud y 0,40 m anchura a una profundidad de 0,80 m aproximadamente, en paralelo al muro oeste de la Iglesia. Cinco pequeños sondeos de 0,80 x 0,80 para la instalación de arquetas jalonan la trinchera.

El rebaje inicial se centró en la eliminación de la solería y su mortero de base (UE 39), así como del relleno de escombro que servía de nivelación para el asiento de ésta (UE 42). La cota de rasante general se establece a + 37,49 m. En la planta general de excavación resultante definimos tanto la evolución constructiva de este ámbito a través de las diferentes

cimentaciones, como la documentación de diversos elementos constructivos y deposicionales complementarios.

Los restos de mayor antigüedad corresponden a enterramientos primarios y secundarios sobre un relleno terrizo arcilloso con abundantes cascotes y restos humanos en deposición secundaria, datado en pleno siglo XVIII (UE 43), correspondiendo a parte del cementerio con anterioridad a la construcción de las dependencias parroquiales. Algunos de los restos, no obstante, parecen pertenecer al mismo individuo que hubiese sido alterado.

Excavados sobre el relleno UE 43 se identifica una zanja con osario (UE 56) y una inhumación (UE 46).

En el caso de UE 56, localizada junto al muro sur de las dependencias parroquiales, cortando la zanja de cimentación de éste, se asocia con el proceso de construcción de fines del siglo XVIII, previo a la colocación del pavimento. Es un depósito secundario aparentemente sin disposición organizada. Se ha estimado un número mínimo de individuos de 13:

-3 Neonatos

-2 Infantiles I (1-2 años, 3-4 años)

-1 Infantil II (11-12 años)

-7 individuos adultos:

-3 adultos maduros: 2 ♂ y 1 ♀

-4 adultos sin especificar

UE 46 se localiza en la zona central de las dependencias parroquiales, correspondiendo a un enterramiento individual primario en fosa simple, en decúbito supino con las piernas extendidas y brazos posiblemente cruzados sobre el tórax. La orientación de sagital es de 260° (SO). Se trata de un individuo adulto femenino (35-40 años), con una estatura aproximada de 1,44 m ± 5,96 cm.

Junto a los restos antropológicos, en la primera fase de excavación general de las dependencias parroquiales en torno a la rasante + 37,49 m, se han documentado diversos elementos constructivos que nos ha permitido establecer una evolución ajustada de las edificaciones.

La primera construcción que se levanta adosada a los pies de la Capilla Bautismal y de la Nave del Evangelio corresponde a una edificación de 13,29 x 3,30 m (43,85 m² de espacio

interior). Ocupa parte del antiguo cementerio y se construye a fines del siglo XVIII o principios del siglo XIX.

De esta edificación se conservan en alzado, en dos plantas de altura, el muro sur, el oeste y el tramo este adosado a la Capilla Bautismal, mientras que el situado al norte se demuele a fines del siglo XIX y sólo se conserva a nivel de cimentación.

Todos los muros conservados en alzado han sido descritos en el apartado correspondiente al análisis paramental. De ello concluimos que la nueva construcción adosada a la iglesia, posiblemente relacionada con la casa parroquial, tenía dos puertas, una abierta a la Nave del Evangelio y otra al áreacementerial. Dos ventanas abiertas en los muros oeste y este darían iluminación interior. La base de escalera UE 40 se localiza en la esquina suroeste. Tiene planta en L con laterales de ladrillo y relleno interior de argamasa, conservándose a la rasante + 37,71 m.

En el tercio norte del área excavada se documentan las cimentaciones de la torre (UE 150), realizadas con un encofrado de argamasa y fragmentos de ladrillo sobre zanja de cimentación excavada en el terreno. Su construcción data de 1890. A ella se le adosa el muro que amplía por el norte las dependencias parroquiales, así como el nuevo cerramiento situado al este, a 3,30 m en paralelo a la torre. En esta reforma se demuele el muro UE 52, consiguiendo una ampliación del ámbito parroquial de 17,90 m².

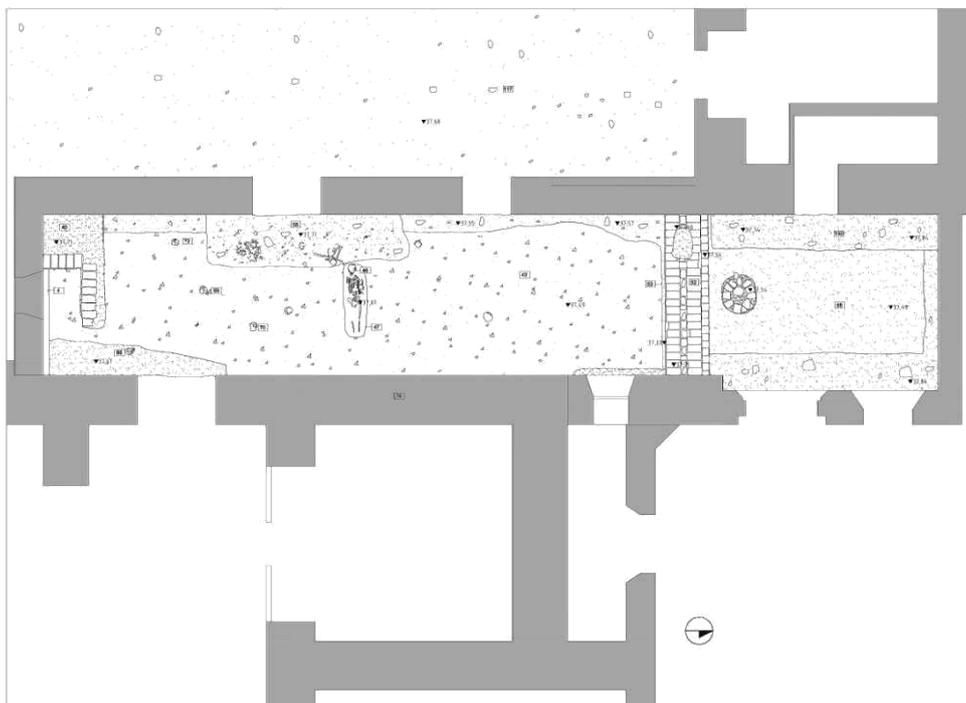


LÁMINA 4. Planta general de excavación en Dependencias Parroquiales.

Las cotas de excavación más profundas alcanzadas en las Dependencias Parroquiales corresponden a la base de las zanjas de saneamiento para la recogida de aguas fecales y pluviales, provenientes, las primeras, de los baños instalados en el extremo sur y, las segundas, del Patio Oeste. La zanja principal atraviesa todo el ámbito de intervención a lo largo de 14,80 m, situándose junto al cimiento del muro oriental. A ésta se le une en el centro la zanja de recogida de aguas pluviales del Patio Oeste. La anchura de éstas es de 0,40 m, situándose a la rasante base de +36,83 m.

Se han excavado varios conjuntos de enterramientos que, al extenderse más allá del ámbito de intervención y estar afectados por remociones previas, han incidido en individuos incompletos. Desde el extremo sur al norte se han exhumado los siguientes restos:

-UE 86. Inhumación individual en decúbito supino con brazos cruzados en pronación sobre el abdomen. Su orientación sagital se sitúa a 260° SO. Es un individuo infantil de entre 6 y 8 años. Aparece cortado por la cimentación del muro oeste de la iglesia a partir de la cintura, por lo que nos sitúa su enterramiento con anterioridad al primer tercio del siglo XVI.

-UE 98. Cráneo aislado de adulto masculino situado a 5,60 m del muro sur.

-UE 99. Parte inferior de sendas piernas de un adulto joven masculino, en orientación sagital a 260° SO.

-UE 90. Inhumación individual de adulto del que se identifica parte de las dos piernas extendidas y en paralelo (decúbito supino), con orientación sagital a 260° O.

-UE 87. Inhumación infantil de 5 a 6 años, en decúbito supino con brazo derecho semi-extendido en pronación y piernas extendidas y con orientación sagital a 230° O. Aparece cortado por la cimentación del muro oeste de la iglesia a partir de las rodillas, por lo que nos sitúa su enterramiento con anterioridad al primer tercio del siglo XVI.

-UE 88. Inhumación individual infantil de 2 a 3 años, con cráneo integrado en un perfil de la zanja y a partir de la cintura por el lado contrario de la misma. Individuo en decúbito supino con orientación sagital a 260°O.

-UE 89. Inhumación individual infantil de más de 6 años, de la que se conserva parte del tórax. Individuo en decúbito supino con orientación sagital a 260°O.

-UE 79. Restos dispersos de un adulto masculino, un adulto femenino y un infantil de 7 a 9 años.

-UE 108. Dos tibias de un adulto femenino.

-UE 105. Adulto femenino en decúbito supino, ligeramente girado al costado izquierdo y con orientación sagital norte, del que documentamos cráneo, brazos y abdomen.

-UE 110. Parte de la espina dorsal, cadera y fémures de adulto femenino, en orientación sagital a 260° O.

-UE 107. Adulto maduro femenino en decúbito supino, con orientación sagital norte, del que documentamos cráneo, brazos y abdomen.

-UE 92. Inhumación individual en decúbito supino con brazo derecho flexionado sobre tórax (conserva húmero, parte del radio y mano, ésta sobre el brazo izquierdo). Tiene orientación sagital a 260°O, correspondiendo a un infantil de entre 8 y 12 años. -UE 93. Restos correspondientes a:

.Tibia izquierda y tarso/metatarso parcialmente articulado de un adulto, con orientación sagital al oeste probablemente.

.Metatarsiano y huesos del carpo adulto, en posición secundaria, probablemente formando parte de algún relleno sedimentario.

-UE 94. Restos de dos adultos (masculino y femenino).

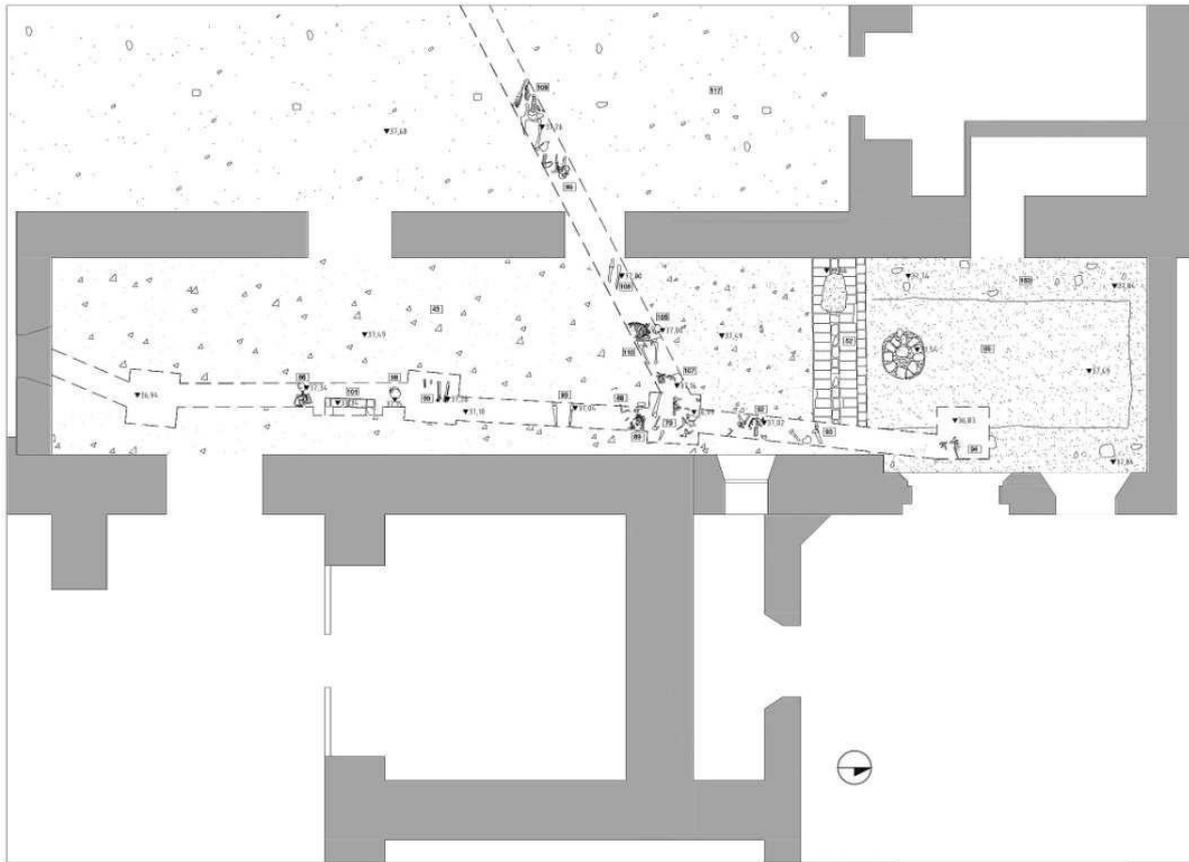


LÁMINA 5. Planta de excavación de unidades de inhumación localizadas en zanjas de instalaciones en Dependencias Parroquiales.

2.4.-Control arqueológico de los movimientos de tierras en Sacristía.

La intervención se asocia a los rebajes necesarios para la colocación de nueva solería y mejora del terreno subyacente, efectuándose una excavación manual de 0,40 m de potencia en todo el ámbito. Se parte de una cota general de + 37,26 m, situándose el extremo oeste a la rasante + 37,42 m. La cota general de excavación alcanzada es de + 38,86 m.

En torno a las cotas +37,13/37,40 m se documenta la rasante de coronación de diversas cimentaciones de los siglos XVIII al XVI, concentradas en la mitad oeste de la sala.

En el centro de la sala, a la rasante de coronación + 37,13 m se localiza el cimiento UE 136. Tiene una orientación suroeste-noreste, a 5,5 m al oeste del muro oriental de la Sacristía y en paralelo al mismo. Tiene una anchura de 0,60 m y una longitud conservada de 4,60 m. A él se le une en su pared este un pie de amigo de 0,60 x 0,45 m. Se conserva con una potencia de

0,35 m, formalizándose con mampuestos y fragmentos de ladrillo de módulos diversos, algunos de ellos reutilizados de cronología romana. Su precariedad constructiva y la asociación con algunos restos cerámicos del siglo XVIII nos llevan a pensar que se trate de un vallado de mampostería delimitando un recinto de patio entre la antigua línea de muralla y la Sacristía.

En el tercio oeste de la Sacristía se documenta el cimiento UE 138, con dos tramos unidos en ángulo de 90°, coronando a la rasante + 7,413 m. Al mismo se le superponen las cimentaciones de las Capillas del Campanito y de Virgen de Setefilla. Sirve de base de cimentación del muro que cierra por el sur la actual Sacristía. Se formaliza con encofrado de mampuestos de módulos diversos y mortero de cal de gran consistencia sobre zanja abierta en el terreno. El tramo oriental se sitúa a 3,40 m del muro oeste de la Sacristía. Tiene una longitud documentada de 5,60 m y una anchura de 0,75 m, uniéndose en fábrica con el tramo sur, el cual sirve de basamento al muro en alzado de la Sacristía, a modo de zapata de 0,60 m de anchura.

Esta construcción se interpreta como parte del cerramiento primitivo de la Sacristía. Debió de construirse en el siglo XVI adosada al Presbiterio y el testero de la nave de la Epístola, anulando el contrafuerte localizado en la esquina de ambos (UE 142). Según esta hipótesis las dimensiones de la Sacristía serían de 10,40 x 3,40 m. Al construirse la Capilla del Campanito a fines del siglo XVII o principios del XVIII ocuparía la mitad septentrional de la Sacristía.

Los restos constructivos más antiguos corresponden al contrafuerte de la iglesia de principios del siglo XVI, situado en la esquina sureste del testero de la Nave de la Epístola (UE 142). Queda anulado a la altura de la cimentación al construirse la primitiva Sacristía ya en pleno siglo XVI. Se conserva a la rasante + 37,41 m, documentándose en 0,45 m de alzado. Tiene 1,15 m de anchura y 1,20 m de longitud máxima documentada. Se construye con sillares de arenisca en las esquinas e interior con encofrado de ladrillos y mortero de cal de gran consistencia.



LÁMINA 6. Planta general de excavación en Sacristía .

2.5.-Control arqueológico de los movimientos de tierras en cimentación de grúa.

La excavación se ha realizado íntegramente con medios manuales. Tiene unas dimensiones de 4,50 x 5,16 m, ocupando una superficie de 23,25 m². Se sitúa en el Patio Sur en el ángulo formado por las Capillas de Fátima y del Sagrado Corazón, excavándose bajo la rasante de la solera de hormigón hasta una profundidad de 0,80 m. Bajo la losa de hormigón que pavimenta el patio se localiza una citara que delimita un parterre de planta triangular, adaptado a los muros de las capillas. Junto a la cara externa de la misma se sitúa un nivel terrizo apisonado que formalizaría el pavimento asociado al patio de fines del siglo XIX, fecha en la que se construye la capilla del Sagrado Corazón. El muro de ésta se cimenta sobre un encofrado de mampuestos y mortero bastardo sobre zanja abierta en el terreno (UE 21). Se adosa al muro de la capilla de la Virgen de Fátima, datada en 1781 y cuyo cimiento (UE 22) se realiza con un machón de ladrillos a soga y tizón por hiladas localizado en la esquina del corte, al cual se adosa un zócalo de mampostería en el resto del muro.

3.-CONCLUSIONES: EVOLUCIÓN GENERAL DEL PROCESO CONSTRUCTIVO

Los resultados obtenidos en el proceso de control arqueológico en las obras de rehabilitación de la iglesia, unidos al estudio histórico y artístico del edificio, nos permite establecer una interesante secuencia evolutiva del proceso de ocupación de la parcela y de las fases de construcción del inmueble .

El asentamiento de colonos cristianos en el altozano situado al este del castillo de Lora, realizado tras la repoblación de 1259, permitió que ya a fines del siglo XIII se pudiera erigir la primera iglesia parroquial bajo la advocación de la Virgen de Nuestra Señora de la Asunción. Así parece deducirse del testamento de l prior de San Juan, Lorenzo Pérez, fechado en 1280. En él, por una parte, se donan 5 maravedíes para la obra de la iglesia y, por otra, se decide la construcción de una cripta para el prior delante del altar de San Bartolomé, disponiéndose de 30 maravedíes.

Desconocemos la conformación en planta y características constructivas de este primer edificio parroquial, debiendo de haberse construido con anterioridad al recinto amurallado loreño, datado en torno a 1320. Los gastos de construcción de la muralla se sufragaron con la cesión temporal, por merced otorg ada en Alcázar de San Juan el 14 de mayo de 1320, de varios impuestos como es el caso de la sisa o impuesto sobre la compraventa de productos alimenticios básicos y la contribución de todos los que hiciesen mesones en la villa. El lienzo que envolvía por el sur a la iglesia y alcementerio parroquial iba por el borde del altozano que miraba al río. Al alcanzar la zona lindera a la cabecera de la iglesia, la muralla giraba hacia el norte, abriéndose en la confluencia de las actuales calles Rafael Gasset y Cardenal Cervantes una puerta, llamada de Santa María.

A fines del siglo XV se inician las obras de sustitución del antiguo templo por otro en estilo gótico isabelino, el cual se conserva en su integridad, perimetrado en buena parte por ampliaciones posteriores de diversas capillas y dependencias parroquiales. Según nos lo testimonia José González Carballo, "...la iglesia estaba en obras, al menos, en 1473 y 1485, hablándose en 1507 de la nueva capilla que se había de hacer sobre el altar mayor. Reforma ésta que en lo esencial consistió en ampliar y modificar la primitiva cabecera, compuesta de capilla mayor y dos laterales, construyendo la actual, formada... por una capilla mayor cuadrada cubierta con bóveda de cinco claves o presbiterio y un crucero también abovedado, más elevada y elegante que la anterior. Para ello fue necesario derribar la primera torre que

tuvo la iglesia, adosada a la antigua cabecera o próxima a ella. Por decisión del Concejo e Iglesia, la obra fue proyectada hacia 1526 por el maestro Diego Rodríguez, vecino de Sevilla, en 170.000 maravedíes, adjudicándose el 18 de febrero de dicho año en 90.00 maravedíes al maestro Francisco Hernández Portichuelo, vecino de Córdoba en la collación de San Pedro e hijo del difunto Simón Ruiz, cuyos trabajos no fueron del agrado de la villa y dieron lugar a un pleito en 1531...A pesar de estas obras, en 1555 la bóveda del crucero de la iglesia amenazaba ruina y desprendidas estaban las claves, reclamando por ello reparos urgentes”¹.

A excepción de la capilla bautismal y la torre, ámbitos adosados a los pies de la nave del Evangelio y transformados a fines del siglo XIX, la iglesia gótico-isabelina se conserva en su integridad. La gran carga mudéjar del estilo queda especialmente manifestada en las cubiertas de madera de las naves, el empleo de fábricas murarias en que dominan el ladrillo y el tapial, en los pilares de ladrillos de las naves de sección rectangular y achaflanados o en el empleo de elementos decorativos de tradición islámica en las portadas. La aportación del gótico castellano se centra en las cubiertas de piedra y nervaduras ojivales de la cabecera y crucero o en el empleo del arco apuntado para arcadas entre naves y portadas.

El presbiterio, presidido hoy por un retablo neobarroco, es de planta rectangular con arco fajón ojival abierto al crucero y con cubierta de crucería gótica. De mayor riqueza decorativa es la solución estrellada de las nervaduras góticas de la bóveda del crucero o de las cabeceras de las naves de la Epístola (también estrellada) y del Evangelio (estrellada y mixtilínea). Similar solución se encuentra en la antigua capilla bautismal, hoy parte del despacho parroquial, adosada a los pies de la nave del Evangelio.

Especial significación tienen las tres portadas, todas ellas enmarcadas en el estilo isabelino. La portada principal o de la Sombra ha sufrido algunas modificaciones decorativas a fines del siglo XVII, como es el caso del relieve en piedra añadido de la Virgen apareciéndose a un monje sobre el arco ojival o el remate de un cuerpo de arcos ciegos pintados y coronados por merlones escalonados. La portada original es de ladrillo aplanillado en alternancia cromática en ojar y amarillo. El abocinado de la portada se soluciona con tres arquivoltas ojivales sobre jambas con esquinas redondeadas y molduras. Dos escudos en bajorrelieve flanquean la portada, rematada con cornisa sosteniendo merlones escalonados.

1 GONZÁLEZ CARBALLO, José: “Iglesia de Nuestra Señora Santa María de la Asunción”, en La Orden de San Juan en Andalucía (siglos XIII-XVI). Las Encomiendas.

La portada situada a los pies de la iglesia o del Perdón fue cegada a principios del siglo XX, sufriendo un paulatino proceso de degradación hasta la presente restauración. Utiliza el ladrillo rojo aplanillado. El conjunto queda enmarcado por un alfiz sobre el que se sitúa un friso de ladrillos formando estrellas. El abocinado de la puerta presenta similitudes con la de la Sombra con tres arquivoltas ojivales sobre jambas con esquinas redondeadas y molduras. Un pequeño zócalo con molduras sirve de basamento, si bien hasta la presente intervención este último elemento ha permanecido oculto desde fines del siglo XVII, al subirse el nivel de suelo con solería a la palma.

La tercera de las portadas se sitúa al sur, siendo de más modestas proporciones y sencillez decorativa. Hoy día está “encajada” entre los cuerpos salientes de la capilla de Hermandades y la capilla de la Virgen de Fátima. Sobre unas sencillas jambas con esquinas achaflanadas se sitúa un arco ojival de ladrillo aplanillado rojo enmarcado en un alfiz sobre el que se sitúa una sencilla cornisa con denticulado y tejarez.

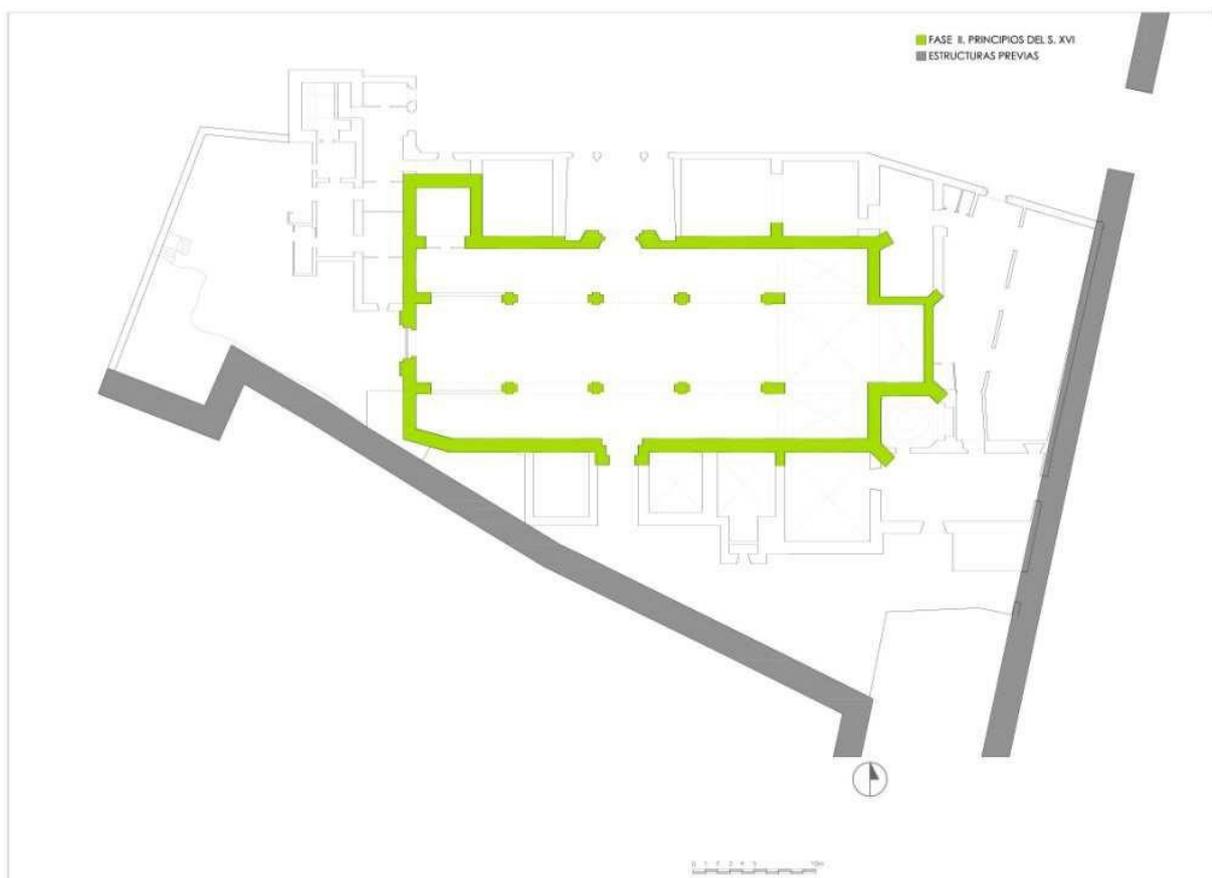


LÁMINA 7. Hipótesis de planta general de la iglesia a principios del siglo XVI.

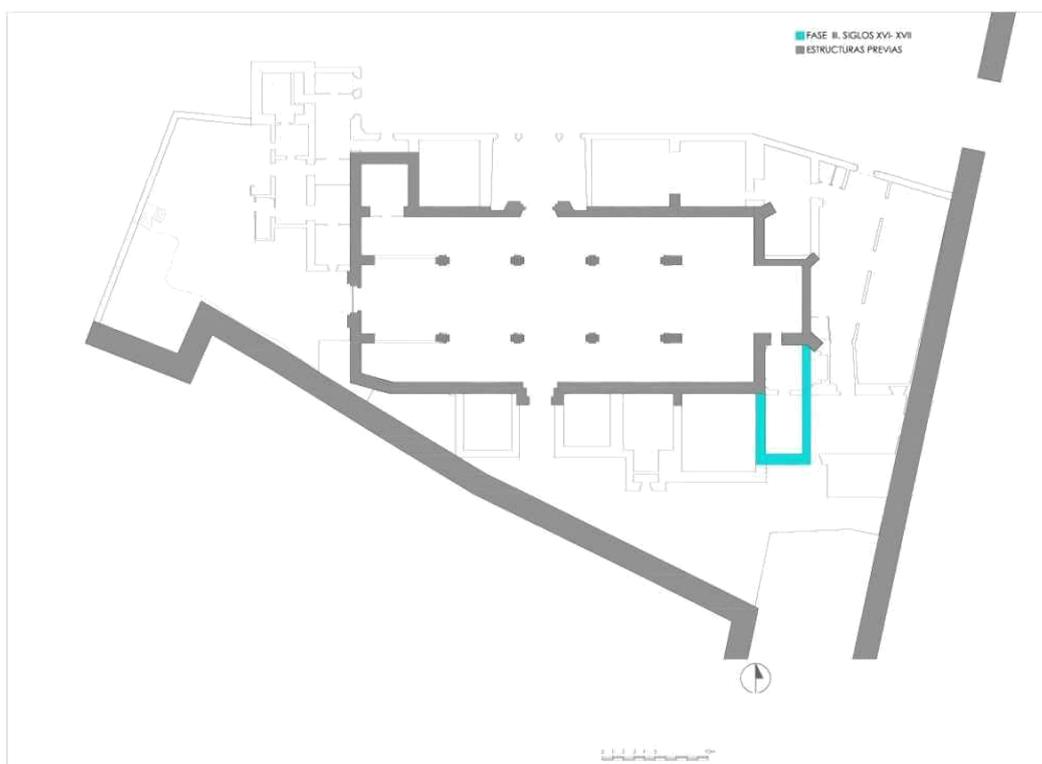


LÁMINA 8. Hipótesis de planta general de la iglesia a fines del siglo XVI-principios del siglo XVII.

A fines del siglo XVII se produjeron importantes obras de reforma, hasta el punto de que en el inventario de 1694 se cita el estreno de una lámpara en 1692 “quando se reedificó dicha Yglesia dicho año”. Sin embargo, no hay mayores referencias al detalle de dichas obras, a pesar de su manifestada importancia. Quizás atiendan a la reforma de todas sus fachadas en las que destacan las composiciones pictóricas de esgrafiados coloristas, algunos de ellos redescubiertos en las presentes obras de rehabilitación. Posiblemente, la capilla del Campanito tiene su construcción entre fines del siglo XVII y principios del XVIII. Dicha capilla es patrocinada por la familia Dávila para su cripta de enterramiento. Al situarse entre el presbiterio y la sacristía, funciona como tránsito entre ambos. De la decoración original de la capilla, hoy se conserva el escudo pintado de dicha familia y el zócalo de azulejos del siglo XVII. Destaca en este ámbito la cubierta de cúpula con linterna, rematada ésta con ocho paños de ladrillos en los que encuentran las cuatro ventanas de iluminación.

Si hacemos caso de la lápida sepulcral situada en la capilla del Sagrario, hemos de situar la construcción en 1772 de la misma, a expensas de la familia González Garaondo. No obstante, la conformación de bóvedas y vanos atienden a soluciones neogóticas más del gusto de fines del siglo XIX y principios del XX. Esta capilla conforma un doble espacio adosado a la nave

del Evangelio, lo cual supone la primera modificación de la fachada gótica y el ocultamiento de contrafuertes, decoración parietal y cornisas.

Este proceso de ampliación de la iglesia, con adosa miento de capillas laterales se continúa hasta bien entrado el siglo XX. Así, en 1781 se construye junto a la puerta del Sol, adosada a la nave de la Epístola la capilla y altar de San José (hoy capilla de la Virgen de Fátima), a expensas de doña Ana, don Juande Quintanilla y el hijo de ambos, don Antonio Enrique Montalvo de Quintanilla, quienes construyen su cripta familiar, tal y como nos lo documenta la lápida a la entrada de ésta.

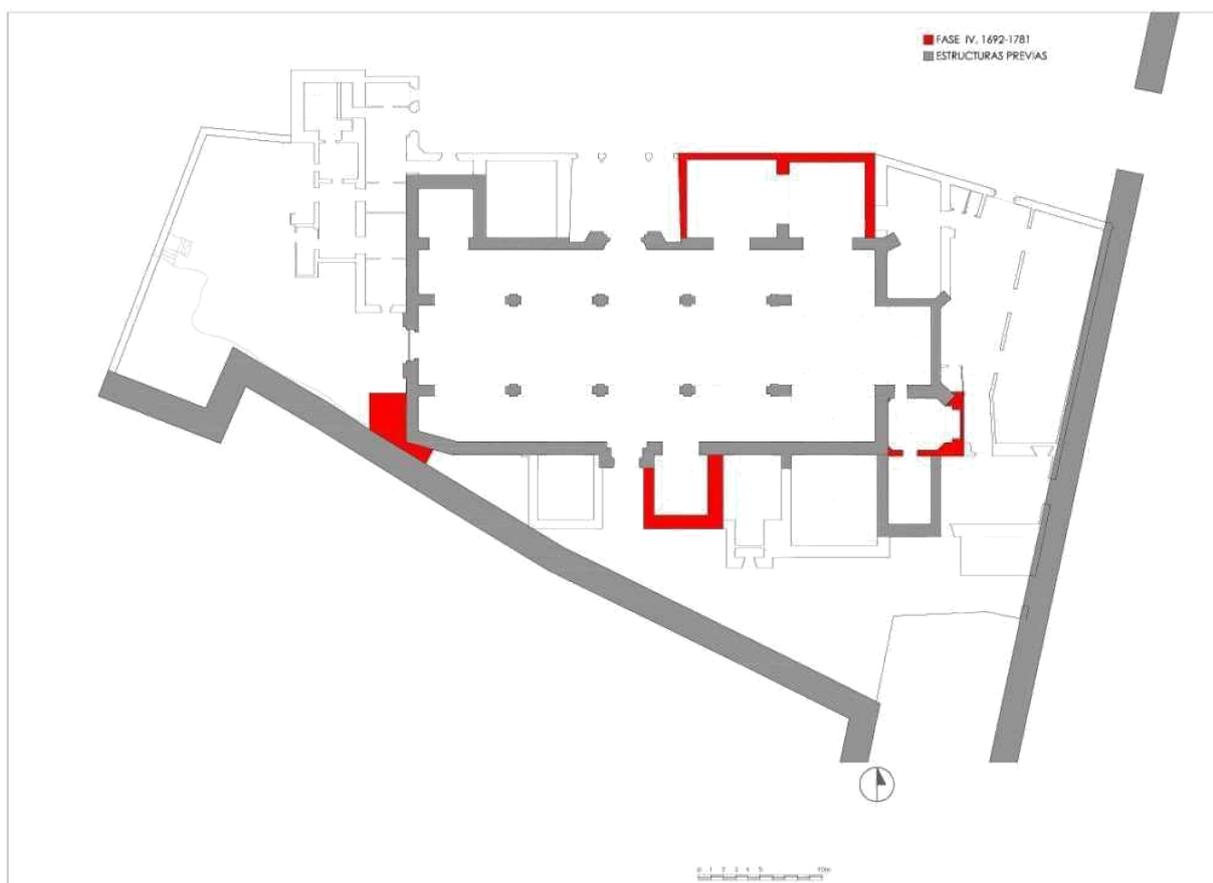


LÁMINA 9. Hipótesis de planta general de la iglesia a entre 1692 y 1781.

También a fines del XVIII o principios del siglo XIX hemos de situar el adosamiento de una construcción a los pies de la iglesia, junto a la torre y cuyo uso debe asociarse a vivienda del párroco, conformándose como una vivienda en dos plantas con fachada al cementerio parroquial.

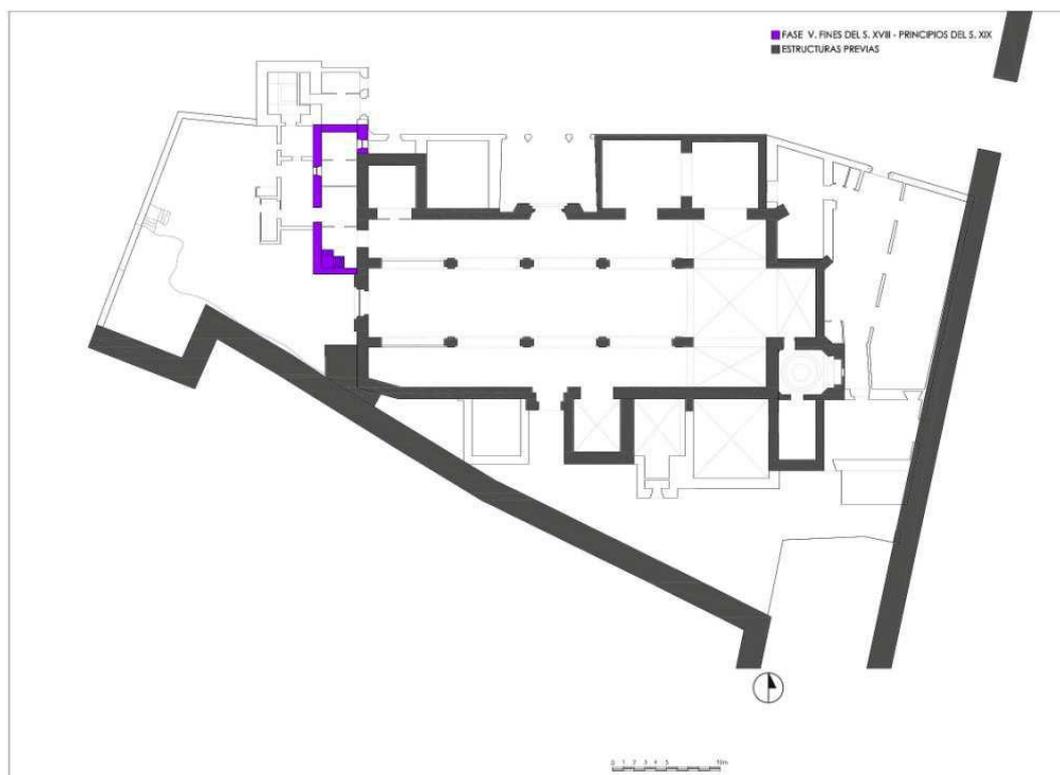


LÁMINA 10. Hipótesis de planta general de la iglesia a fines del siglo XVIII-principios del XIX.

En 1865 se construye la nueva capilla del Bautismo y se amplía la antigua para habilitarla como despacho parroquial y archivo.

En la nueva capilla del Bautismo, erigida en adosamiento a la antigua y a la nave del Evangelio, se coloca una reja de entrada con la fecha de 1868, mientras que en el interior se abren ventanales neogóticos a la plaza y se cubre con cuatro bóvedas de crucería sostenidas por una columna de mármol.

Por lo que respecta a la antigua capilla bautismal, el proceso de picado de paramentos para la restauración reciente de la misma ha permitido documentar que la ampliación se realiza demoliendo el primitivo muro norte, para levantar el actual en la misma línea de capillas adosadas a la nave del Evangelio. Se conserva la bóveda de nervadura gótica del ámbito

antiguo y se rehace el nuevo con una solución neogótica. En este estilo, se abren ventanas a la plaza.

A fines del siglo XIX se fechan nuevas construcciones adosadas a la iglesia. En 1887 hemos de situar la construcción de una nueva capilla junto a la puerta del Sol, dejando a la misma absolutamente “encajonada” y relegada respecto a las otras dos entradas del templo. Se trata de la capilla de las Hermandades, cuya entrada se habilita desde la misma nave de la Epístola con puerta neogótica, solución historicista que es también empleada en las ventanas ojivales. Su sencillez arquitectónica y decorativa es manifiesta, sobre todo en la solución de cubierta plana y paramentos lisos.

También adosadas a la nave de la Epístola, pero junto a la cabecera, se construyen en 1898 las capillas del Sagrado Corazón y de la Virgen de Setefilla. En este caso, el estilo arquitectónico y decorativo se enmarca en el neogótico, destacando la portada de acceso desde la nave de la Epístola, las nervaduras de la bóveda de crucería, así como el retablo y altar de la Virgen de Setefilla.

En 1890 se documentan importantes obras de remodelación, auspiciadas por don Manuel García Millán. Se construye la actual torre, además de restaurarse el templo y plaza adjunta. La ruina de la primitiva torre, situada sobre la primitiva capilla Bautismal llevará a su demolición, por lo que se hizo necesaria la construcción de una nueva que, en este caso se anexa a nuevas dependencias parroquiales ampliadas por el norte a las ya existentes a los pies de la iglesia. La nueva torre se construye en su integridad de ladrillo, decorada con pinturas esgrafiadas, a imitación de las fachadas de la iglesia. En sus decoraciones historicistas mezcla resabios mudéjares (como el remate de merlones bajo el chapitel o los alfiles de enmarque de ventanas), con inspiraciones goticistas (arcos apuntados), renacentistas (cornisas) y barrocas (pinturas y azulejerías).

Se eleva a mucha más altura que la antigua, con seis niveles y un chapitel octogonal con azulejería de remate, sobre el que se sitúa la cruz y la veleta. A excepción del último cuerpo de campanas, de planta octogonal, la torre tiene planta cuadrada.

Desde su construcción en 1890, los agentes meteorológicos fueron degradando los enlucidos y pinturas parietales de la torre, de tal manera que en la actualidad aparece totalmente “desnuda” de revestimientos, mostrando su fábrica de ladrillos.

La construcción de la sacristía actual se debe situar a fines del siglo XIX o principios del XX, tras la demolición de la primitiva y la eliminación del tramo de muralla que limitaba al templo por el este. Ello implica duplicar el antiguo ámbito con prolongación hacia el este, permitiendo dotarse ésta de puertas a los patios noreste y sureste, y de ventanal a la calle. Imitando la bóveda ojival de la primitiva sacristía, se construye la bóveda ampliada con crucería.

Junto a la nave del Evangelio también se van a construir por estas fechas nuevas capillas, como es el caso de la sala de Dios, adosada a la capilla del Sagrario y al ábside. En ésta destaca la doble bóveda de arista, utilizándose en la actualidad como almacén con acceso desde el patio noreste y desde la capilla del Sagrario.

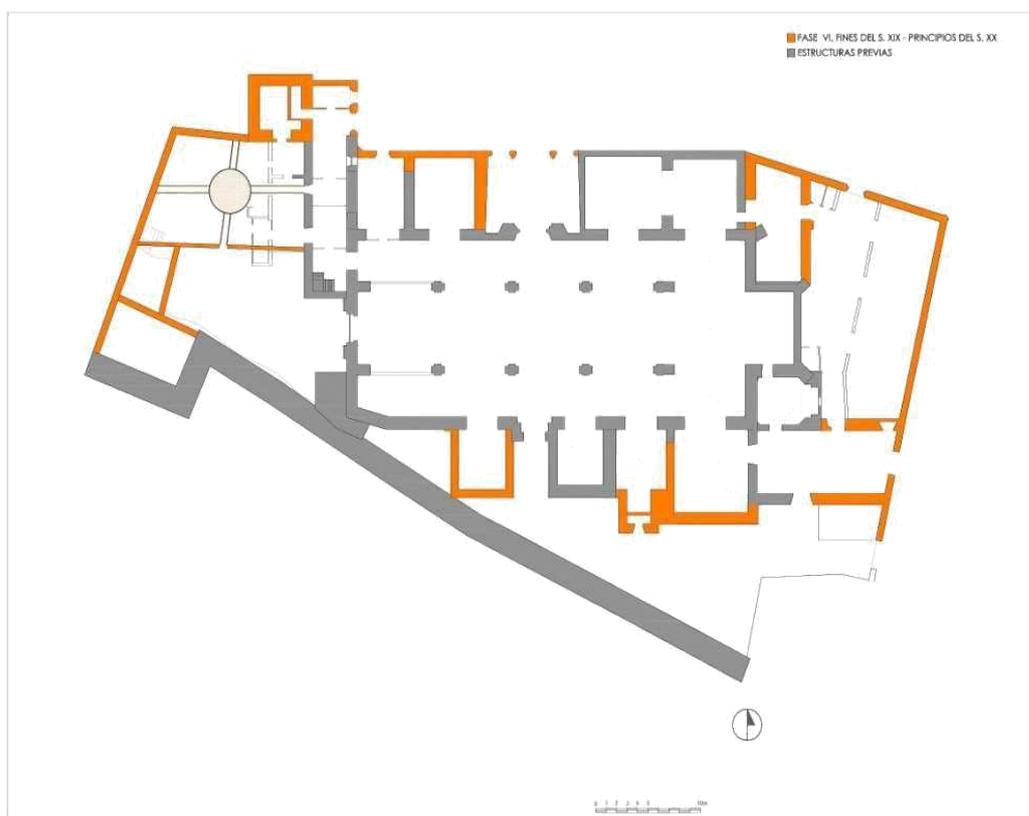


LÁMINA 11. Hipótesis de planta general de la iglesia a fines del siglo XIX-principios del XX.

Los últimos elementos construidos se sitúan ya en pleno siglo XX ocupando espacios de los distintos patios, alterando con escaso “miramiento” el valor patrimonial del conjunto eclesiástico. Se trata de trasteros y baños o dependencias parroquiales en los patios sur y este, y nuevos baños y vivienda en el patio oeste. En este último caso, las actuaciones de

rehabilitación han permitido su demolición y la recuperación de un espacio más digno y visitable.

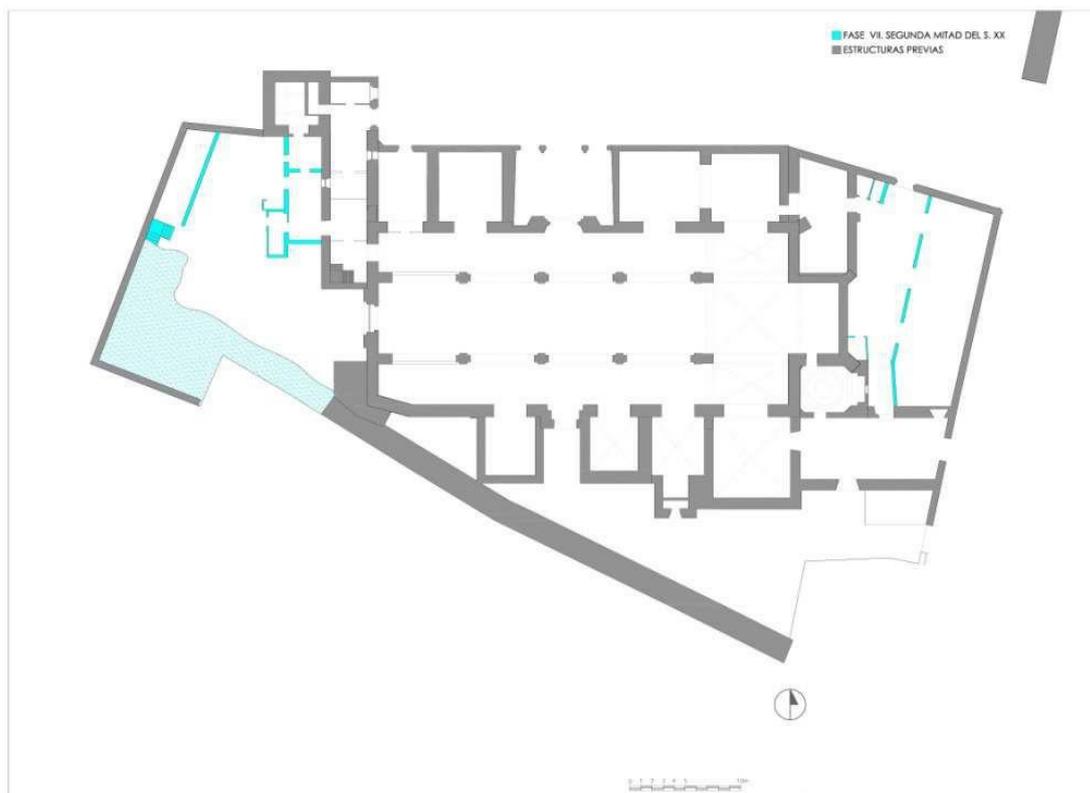


LÁMINA 12. Hipótesis de planta general de la iglesia en la segunda mitad del siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA:

GAMERO NIETO, Manuel: Lora Medieval. Sevilla, 2013.

QUILES GARCÍA, Fernando: La parroquia de Sta. M^a de la Asunción de Lora del Río y su orfebrería. Lora del Río, 1992.